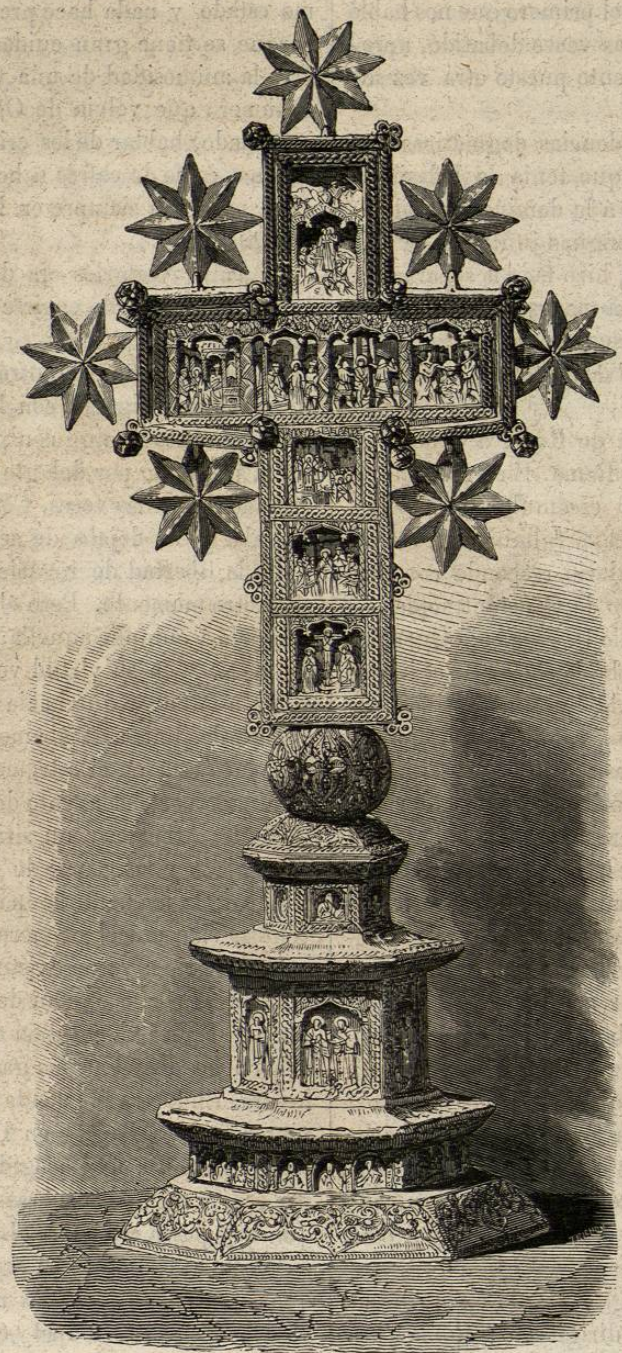


falta de otra palabra que traduzca mejor ese hecho de la desmañada inspiracion de la antigüedad.

Lo que me parece haber sido maravillosamente

comprendido por los bizantinos es el efecto decorativo, efecto producido aun cuando falte el lado técnico del arte. Las composiciones de Panselinos se reco-



Cruz esculpida en madera.—Tesoro de Karies.

miendan sobre todo por ese gusto perfecto que enseña el estudio de la antigüedad y es imposible imaginar nada mas sencillo, mas real que la decoracion del *Catholicon* de Lavra: la facilidad de invencion y el reposo de las líneas son tales, que el conjunto parece

frio á primera vista á nuestros ojos acostumbrados á los escorzos científicos y vigorosas perspectivas de los pintores venecianos; pero muy luego se familiariza uno con aquella sobriedad y la composicion general parece tan completamente entendida que ocurre la



La confesion.

idea de que Panselinos es al mismo tiempo el pintor y el arquitecto. La disposicion de las basílicas bizantinas se presta ventajosamente á la decoracion. (En

Francia se conoce poco la arquitectura bizantina, y fuera de las iglesias de Suillac y de Perigueux, no creo que haya otros monumentos de ese estilo, que se



res de nuestra especie, se inclinaban curiosamente sobre las ramas para vernos pasar: nada era mas alegre que aquella multitud alada, saltando sin temor de rama en rama y sacudiendo las últimas gotas de

rocío. Después de dos horas de marcha, apareció por detrás de una cortina de plátanos la faz parduzca del convento.

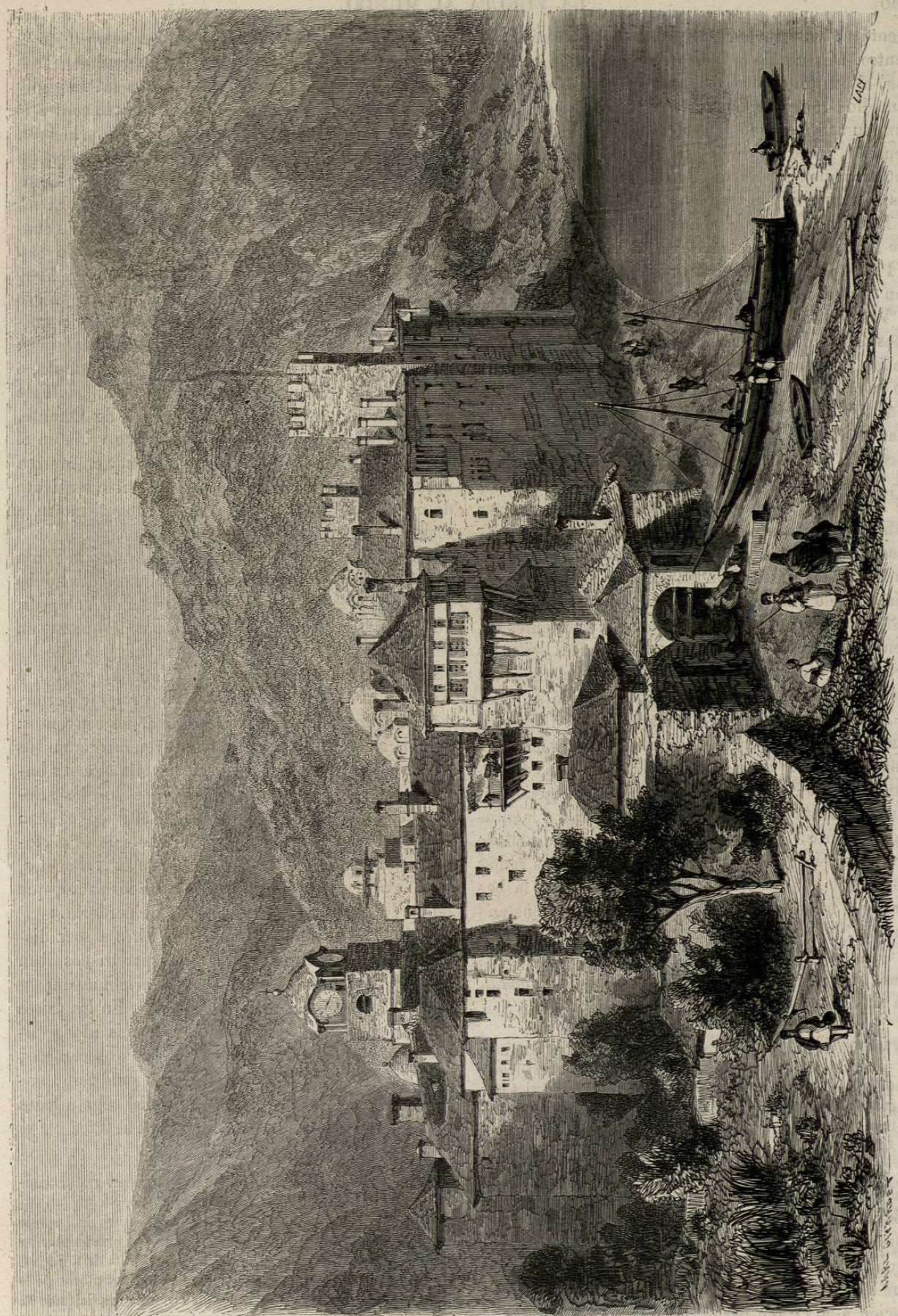
Por encima de la puerta de entrada, tres monges



Los tres patriarcas: pinturas del convento de Lavra.

subidos á un andamio, pintaban al fresco la fachada. Uno de ellos volvió la cabeza y... era nuestro huésped, el *archimandrita*, Anthimes. La ocasión era á propósito para no aprovecharla, y nos pusimos en observación de los tres pintores que en una hora acabaron mas de 2 metros cuadrados de pintura con facilidad maravillosa. Hé aquí cómo proceden. Ante todo revisten la pared de una capa igual de cal y de

paja muy menuda, bañando solo la parte que pueden pintar en el día. Bien dada ya esta mano, el maestro mide con un compás de caña el espacio que debe ocupar cada figura; después con rojo oscuro, desleído en cola de pescado, delinea los contornos, y entonces el discípulo da color á la figura con tintas sin entonación, en que el maestro luego indica los golpes de luz y las sombras, sombras repartidas igual-



Vista del convento de Espligmenon.



mente en los costados para que quede la luz en el centro. Después de la indicación general de las figuras, el conjunto no es desagradable á la vista; pero á medida que el pintor indica los detalles y golpes de luz, su aspecto viene á ser chocante, chillón. Esto consiste, como he dicho ya, en el sentimiento poco artístico que los guía, porque los procedimientos que les ha transmitido la tradición son excelentes.

Los frescos representaban á los santos filósofos, entre los cuales se hallaban Solon, Aristóteles, Sófocles y Platon; homenaje á la filosofía pagana que se halla con frecuencia en las iglesias del rito griego.

Vatopedi no es mas que un agrupamiento de techos deslucidos, cúpulas bronceadas y torres dentelladas; agrupamiento pretencioso que parece mezquino en medio de las magestuosas escarpas de la montaña. Su situación es privilegiada, á la orilla de la mar en una garganta abrigada de los vientos del Mediodía por altos bosques: allí el ambiente es fresco y el sol penetra en sus patios, mas vastos que los de los otros conventos. Este establecimiento es el mas poblado de la montaña y por consiguiente sus inmediaciones son las mejor cultivadas. No hay que creer, sin embargo, que los monges son muy exigentes para con el suelo que da á manos llenas todo lo que se le pide. Cuando las laderas no son muy pendientes suben á ellas y las siembran; en otras partes dejan los árboles á su capricho, cogen el fruto que pende de las ramas bajas y recogen los demás cuando se caen.

A la fundación de este monasterio se enlaza una anécdota que, según toda apariencia, no es mas que una fábula. Los hijos de Teodosio, Arcadio y Honorio venían de Nápoles á Constantinopla con su madre, cuando fueron asaltados por una tempestad á la altura de Imbros. Arcadio cayó á la mar y fue hallado por los ermitaños del monte Athos sobre unas ramas de frambueso. Los ermitaños reconocieron en la belleza del niño su origen real, lo llevaron á Constantinopla, y cuando Arcadio sucedió á su padre, hizo levantar en el mismo sitio donde fue arrojado por las olas, un convento al que dió el nombre de *Vatopedi*, de (*Βάτος, παιδίος*) frambueso... niño.

La leyenda de Arcadio.—El pappas de Smirna.—Esphigmenon.—Teodosio el joven.—El ex-patriarca Antymos y la Iglesia Griega.—El istmo de Athos y Gerges.—Los monasterios búlgaros Kiliandari y Zographos.—La leyenda del pintor.—Belleza del paisaje.—Castamoniti.—Una mujer en el Monte Athos.

Citasenos otra leyenda en que se dice que el monasterio de Vatopedi fue fundado por un príncipe de Blakia, y cosa singular, un príncipe católico. Las razones para hacerlo creer son los socorros que por mucho tiempo recibiera de Roma y el bajo-relieve que aun existe en una pared representando esta donación á la Virgen por el príncipe.

La escuela de teología que fundaron aquí en el siglo último Eugenio Bulgaris y Nicephoro Teodosios da á este convento gran importancia: sus iglesias son numerosas; el catholicon, situado contra lo ordinario, en uno de los ángulos del patio principal, está adornado de frescos de Panselinos, torpemente retocados: hay algunos mosaicos bellos (1) y entre ellos un *tetramorpho* muy bien conservado. (El *tetramorpho* es la reunión en un solo cuerpo de los cuatro atributos de los evangelistas; el ángel de San Mateo, el águila de San Juan, el libro de San Marcos y el toro de San Lucas, agrupados en un cuerpo humano alado). Ya he hablado de este método simbólico practicado con frecuencia por los bizantinos: la fuente dividida en tres raudales, por ejemplo, ó el sol, su luz y su rayo, figurando la Trinidad. Este uso extendido por todas las religiones de Oriente, proviene de los profetas de la Judea que veían en el Arca de la Alianza, en la vara de Aaron y en la urna del maná, los símbolos de la Virgen, en la serpiente de metal á Jesucristo en la cruz, y el bautismo en la mar y la nube.

Los griegos que vienen en peregrinación á la Santa Montaña (peregrinación que todo buen ortodoxo debe hacer una vez en su vida) desembarcan en Vatopedi, cuyo comercio de maderas pone mas comunmente en relación con las ciudades y pueblos del Asia que los otros conventos. Un pappas de Smirna que fué á Karies á presentar sus papeles, nos rogó le permitiéramos unirse á nosotros para visitar los conventos: viajaba con sus dos hijos; el mas joven ofrecía en sus rasgos ese sello de nobleza y melancolía que los habitantes del Asia conservan mas puros que los griegos del Atica, y llevaba la cabeza altivamente con el aire de convicción del que lleva lo que le pertenece, mientras que nosotros, occidentales civilizados, llevamos la nuestra tan hundida entre los paños, que no parece sino que tenemos miedo de perderla.

Un día que íbamos á visitar una *skita* á poca distancia del convento, y que estos peregrinos iban delante de nosotros, observé cuán armoniosamente se destacaban en el fondo del paisaje. En los países del Norte, cuando la multitud se espacia al aire libre un domingo de estío, con sus blancas camisas, sus barnizados zapatos y su luciente sombrero, entonces sobre el verdor mate, el sol se pega á todos estos seres como en barritas de oro y se cree oír el

(1) Es interesante, dice Mr. Dridon en su iconografía, consignar que el mosaico es bizantino y cristiano. Según la crónica árabe del patriarca Eutiquio, los musulmanes hallaron la iglesia de Belen, construida por Santa Elena, con ornamentación de *ssefya*. Edrisi en su descripción de la mezquita de Córdoba, afirma que el barniz ó enlucido que cubre aun los muros de la *kibla*, fue enviado de Constantinopla hácia mediados del siglo X, Abderrahmaná III, por el emperador romano.

raro concierto de falsas notas en la pastoral de Beethoven. Ahuyentan los pájaros, irritan á los bueyes, y sin embargo, tienen razón contra los bueyes y los pájaros, porque es una necesidad bajo nuestro cielo gris atraer un rayo de luz siempre avara sobre nuestras botas y sombreros. Bajo este cielo de Oriente, no; que muy al contrario, el sol es rico, la vegetación vigorosa, y parece que se respira la salud en el aire de la atmósfera: los ermitaños del Athos tienen verdaderamente un gran mérito en no hacerse epicúreos. Por lo demás, la skita que visitábamos aquel día no se parecía en nada á una trapa; sus habitantes tejían camisas cantando á la orilla de un torrente, matizado de adelfas, y sus caras alegres, sus ámplios hombros, sus nudosas manos parece que decían: «Hermano, es menester vivir mucho tiempo y alabar á Dios que nos ha hecho tan robustos en una tierra tan pródiga.»



Bajo-relieve del convento de Vatopedi.

Después de algunos días abandonamos á Vatopedi con el pappas, sus dos hijos y el *higumeno* de *Esphigmenon* que volvía á su convento.

Este último monasterio es casi enteramente nuevo, habiéndose reedificado hace pocos años. Se llama *Esphigmenon* por estar situado en un estrecho valle: fue dedicado á Simeon por Teodosio el Joven y su hermana Pulcheria; Teodosio es el San Luis de los bizantinos. «Su palacio era tenido por un monasterio, dice Teodoro; el emperador se levantaba muy temprano á cantar en coro con sus hermanas las alabanzas de Dios; ayunaba con frecuencia, sufría con paciencia el calor y el frío, y no tenía nada de la molición de los que nacen entre púrpuras. Si algún criminal era condenado á muerte, él lo perdonaba diciendo: fácil es matar á un hombre, pero solo Dios

puede resucitarlo.» Los monges honran mucho la memoria de Teodosio, porque les temía. «Un día, refieren éstos, un monje á quien había denegado una gracia, lo excomulgó: el emperador que iba á comer se levantó de la mesa protestando no probar ni un bocado hasta ser absuelto. Dijo un obispo que él lo declaraba absuelto, pero Teodosio no quiso comer sin que el fraile lo hubiera restablecido en la comunión de los fieles.»

A Esphigmenon fue á donde se retiró el patriarca Antymos (1), que precedió al patriarca actual sobre el trono de Constantinopla. No es ocioso dar aquí algunos pormenores sobre lo que es un patriarca de Constantinopla desde 1453. Cuando Mahomet II procuraba apoderarse de Constantinopla, el emperador Constantino se dirigió á Roma demandando socorro. A una parte del alto clero griego, que temía que la unión propuesta con la Iglesia Romana disminuyera su importancia, se agrupó bajo la bandera de un descontento, el monje Jorge Scholario Genadio. ¿Genadio se entendió secretamente con Mahomet II? Así lo afirman algunos historiadores, pero nada lo prueba positivamente, y por tanto mas vale creer que el monje, después de la entrada de los turcos en la ciudad, reclamó simplemente del vencedor el patriarcado para garantizar los intereses del vencido. Sea lo que quiera, Mahomet II invistió á Genadio, no solo de la autoridad espiritual sobre sus correligionarios, sino también de autoridad civil y judicial, proclamándolo jefe de la nación griega; de modo que el patriarca eucuménico de Constantinopla es desde aquella época juez soberano en los negocios civiles y religiosos. El es, en efecto, quien juzga los procesos, hace y deshace matrimonios, impone los tributos, vende las indulgencias y devenga derechos sobre los objetos en litigio. Verdad es que tiene grandes cargas con la Puerta y que su elección le cuesta cara; pero si el palio se vende en pública subasta, el *rayá* es quien paga las pujas. Puede formarse una idea de la frecuencia de las elecciones, si se piensa que basta para destituir á un patriarca la simple demanda del sínodo de arzobispos, los cuales desean sustituirlo. Actualmente no hay en los conventos griegos menos de seis patriarcas destituidos. Estos personajes, revestidos de tan inmensos poderes sobre la nación griega, podían hacer mucho por ella; pero no han hecho mas que oprimirla tiránicamente: que esté en manos de Pedro ó de Pablo, el poder patriarcal, se llama siempre despotismo (2). Antymos pasa por estar entregado á

(1) Los patriarcas depuestos se retiraban á los conventos como en otro tiempo los emperadores destronados. Juan Cantacuceno se retiró también á Vatopedi donde vivió muchos años bajo el nombre de padre Joasaph.

(2) Muchos patriarcas, el padre Constancio entre otros, retirado actualmente á *Chalkis*, son respetables por su virtud y ciencia;